

trucción de un puente, así como la alineación de la calle, con un coste de 686.519,87 pesetas.

Hoy día, tras la urbanización de la Rambla o Vació Central (2008), este puente ha quedado soterrado con la construcción de una rotonda que regula el tráfico rodado. En la tradición oral se conoce como *Pont de l'Olives*, en alusión al apodo del propietario de una fábrica situada en este enclave.



AMCR, Fondo fotográfico Joaquín Pérez Galipienso, *Obras de alcantarillado de la Avenida de Madrid*, 1967-1968. Sig. 3/8.

El puente "Amorós".

El 14 de junio de 1900, Vicente Pérez y otros propietarios colindantes solicitaron al Ayuntamiento autorización para construir un puente sobre la Rambla existente en la parte oeste del cementerio viejo (el actual fue construido en 1889), con el objetivo de dar paso desde el casco urbano, al camino que iba hacia la entonces llamada Partida Lobera (hoy San Antonio de la Florida).

El gobierno municipal accedió a esta petición por considerarla un beneficio general para el paso de habitantes y caballerías, así como permitía el transporte y recolección de frutos en las propiedades de los solicitantes. Pero sólo una semana después, los mismos solicitantes denunciaron a Dolores Mas Lledó por la destrucción de parte del camino en el puente donde lindan sus tierras, hasta el extremo de hacer imposible el tránsito de carruajes.

El Ayuntamiento, consciente del beneficio general que había supuesto la reparación de este camino rural y la construcción del puente sobre todos los habitantes de la villa, ordena a la Comisión de Policía Urbana y Rural, que se persone en este punto para informar sobre los hechos.

Finalmente, el 21 de septiembre, el Consistorio comunica a la acusada Dolores Mas Lledó que, en el plazo de ocho días, debía dejar el camino que se halla junto a su propiedad, en el mismo estado en que se encontraba. Este puente se denomina popularmente "Pont de l'Amorós", por la fábrica de alfombras situada junto al mismo, propiedad de Manuel Amorós.

BIBLIOGRAFÍA.

- Archivo Municipal de Crevillent (AMCR), Fondo Fábrica Alfombras Augusto Mas, *Presupuesto de gastos municipales*, 1841, Sig. 635/19.
- AMCR, *Expediente de construcción del puente entre las calles Trinidad y Virgen del Carmen*, 1891-1896, Sig. 1307/2
- AMCR, *Proyecto modificado de ampliación del puente*, 1945, Sig. 2736/5.
- AMCR, *Proyecto de ampliación del puente de Crevillent*, 1945-1947, Sig. 894/3.
- AMCR, *Proyecto de urbanización y puente en Avenida de Madrid*, 1959, Sig. 1307/3
- AMCR, *Expediente de reparación del puente de la calle San Sebastián*, 1966-1969, Sig. 3105/7
- PUIG FUENTES, S. (2017), "El Crevillent que vio Isabel II en octubre de 1862", *Revista Crevillente. Semana Santa*, 80, pp. 210-211.

Edificios Históricos de Crevillent IX: Los Puentes

Edita: Ayuntamiento de Crevillent. Archivo Municipal "Clara Campoamor"
Texto: Bibiana Candela Oliver, Archivera Municipal.
Depósito legal: A 319-2020
Imprime: Laboral Gráfica, S.L.



La villa de Crevillent está situada entre la sierra que lleva su nombre al norte, el oeste limitado por un profundo barranco o Rambla y el sur, con abundantes tierras de cultivo, siendo la parte oriental donde en la Edad Media surgió el núcleo urbano entorno al castillo, enclavado en un terreno elevado y limitado precisamente por la Rambla, al oeste de la cual surgiría siglos más tarde el barrio de Santa Teresa, entre este cauce y la loma denominada Calvario.

La profundidad de esta Rambla (entre 12 y 15 metros) explica la construcción de tres puentes -San Sebastián o Viejo, Jorge Juan y Avenida de Madrid-¹ con el objetivo de facilitar el paso de personas y mercancías, así como evitar los efectos de las riadas tan propias de esta zona levantina.

El puente de San Sebastián.

Su origen se remonta al siglo XVIII, más concretamente a mediados de esta centuria, según las



Vista de Crevillent de J. de Villèle (1830).

1. No incluimos aquí la construcción conocida como "Els pontets" por ser de carácter hidráulico, destinada a la conducción del agua procedente de la Fuente Antigua.

cuentas municipales de 1761, y su construcción está relacionada con la donación de la loma del Calvario por parte del señor territorial, inaugurado en 1769, y por donde atravesaban los pasos de Semana Santa el Viernes Santo, el cual tenía dos ojivas, según aparece reflejado en la pintura de Josephine de Villèle (1830).

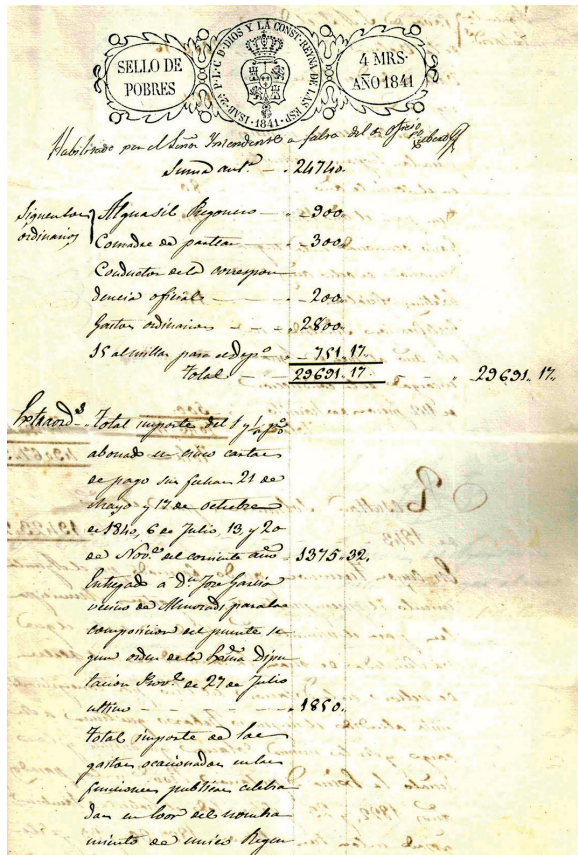


Vista de Crevillent de Marius Engalière (1850).

No obstante, las deficiencias de este primer puente fueron notables, hasta el punto de ser derribado en 1840 para construir el que perduró hasta hace pocos años, representado por Marius Engalière (1850), con un solo arco:

"Extraordinarios. Total importe del 1 y 1/2 por ciento abonado en cinco cartas de pago, sus fechas 21 de mayo y 17 de octubre de 1840, 6 de julio, 13 y 20 de noviembre del corriente año..... 1.375,32 reales

Entregado a D. José García, vecino de Almoradí, para la composición del puente, según orden de la Excelentísima Diputación Provincial de 27 de julio último..... 1.850 reales."



AMCR, Fondo Fábrica de Alfombras Hijo de Augusto Mas. Presupuesto de gastos del Ayuntamiento, 1841. Sig. 635/19.

La nueva construcción facilitó, sin duda, el tránsito hacia el lado oeste de la Rambla, donde surgió el barrio de Santa Teresa en el siglo XIX y por donde transcurría la carretera a Murcia, llamada por entonces Alto de las Atalayas.

Tampoco las condiciones de seguridad de este puente debían ser las mejores y fueron constantes los arreglos y rehabilitaciones, como en 1861, cuando se reparó la baranda o pared, con una superficie de 158 metros, obras adjudicadas a José García Juan. En 1869, la muerte de un niño por la poca altura de la baranda, hizo que se levantara una verja de madera o hierro, pero dando prioridad al material que fuera más barato a las arcas municipales.

Por este Puente Viejo han llegado visitas reales, como la de la reina Isabel II en 1862; hasta mediados del siglo XX, pasaba el cortejo de acompañamiento de los fallecidos de la parroquia de Nuestra Señora de Belén, hasta el final de la calle de la Trinidad, desde donde se dirigían al Cementerio.

Desde el siglo XVIII, ha sido testigo de la Semana Santa, sobre todo tras la inauguración del Calvario el 8 de febrero de 1769, así como de las



Fondo Juan Torregrosa Anguis. Traslado de cortejo fúnebre por el puente de San Sebastián, 1956-1959. Sig. 8210/3.

fiestas de Moros y Cristianos desde su fundación en 1965, momentos en los que reúne grandes aglomeraciones de gente. De hecho, el Viernes Santo de 1945, una vez finalizada la procesión, las intensas lluvias provocaron el derrumbe de parte del puente, aunque no hubo que lamentar pérdidas humanas.

Después, se procedió a su reparación y ampliación con el fin de aumentar el ancho y construir dos aceras y se adoquinó la calle San Sebastián por el contratista Avelino de la Uz, con un coste de 67.900 pesetas.



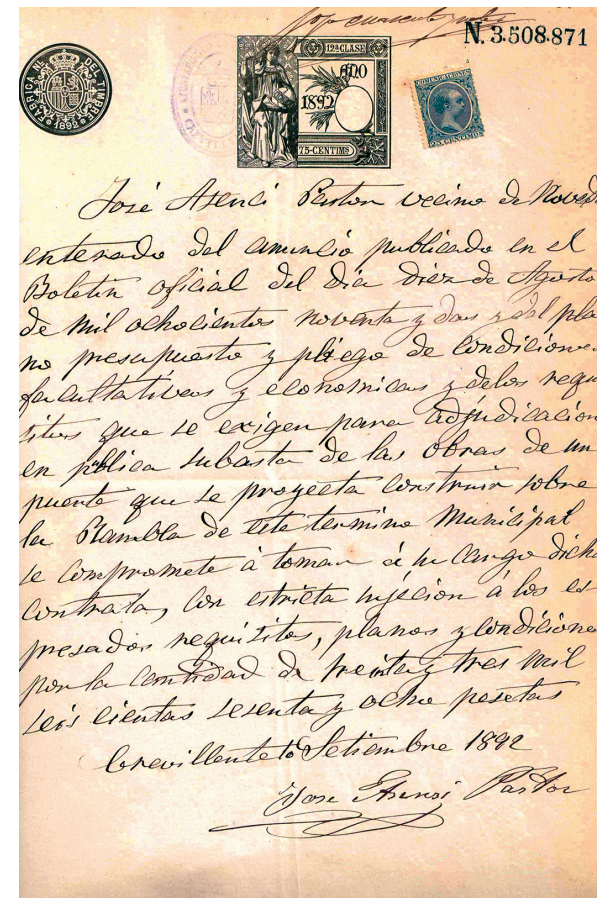
Puente actual de San Sebastián (2006).

Este segundo puente fue reparado en varias ocasiones por culpa de desprendimientos provocados por fugas de agua procedentes de la acequia de la Fuente Antigua que transcurría por su interior. Finalmente, fue derribado y construido uno nuevo con una estética moderna, con baranda metálica, inaugurado el 5 de septiembre de 2006 y en la actualidad, continúa siendo un enclave referente en la localidad, como en Semana Santa con la celebración en la Morquera² del primer Abrazo del Viernes Santo.

2. Morquera.- Denominación oral del espacio comprendido entre las calles Blasco Ibáñez, Lavador y puente de San Sebastián, llamado así por actuar como vertedero de la "morca" o solaje del aceite de las almazaras situadas junto a la muralla del castillo.

El puente de Jorge Juan.

En septiembre de 1891, el Ayuntamiento pone de manifiesto la imprescindible necesidad de construir un segundo puente que una las cuevas de la Rambla y el distrito de la Trinidad, con la calle del Carmen y distrito de San José, dando paso a esa parte de la población, teniendo en cuenta no sólo la expansión urbanística, sino la proliferación de numerosas industrias (sobre todo de esteras) en la zona norte de la población. Así lo pone de manifiesto la memoria del proyecto, que argumenta que la existencia de un solo puente obligaba, en ocasiones, a dar un rodeo de cerca de dos kilómetros a muchos trabajadores y comerciantes.



AMCR, Solicitud de participación en la subasta de obras del puente de Jorge Juan (1892). Sig. 1307/2.

La obra fue subastada y adjudicada a José Asensi Pastor (de Novelda) en octubre de 1892, por 33.668 pesetas y un plazo de ejecución de 6 meses, mediante escritura suscrita por el entonces alcalde, José Gallardo Gallardo, ante el notario Ignacio Pastor Quesada.

Este puente está compuesto por tres arcos de 8 metros de luz, con arcos de medio punto, de una altura de 9,30 metros, incluidos unos anillos



Puente Jorge Juan.

de aligeramiento a modo decorativo, "ya que no nos podemos permitir otros lujos por que la economía que se exige en la construcción nos lo veda," con un pretil de mampostería y albardilla de sillería, finalizando su construcción en 1893.

Por entonces travesaba un extenso huerto de palmeras (Huerto de los Datileros) y en sus proximidades estaba el segundo lavadero público (hoy Biblioteca Municipal), casas-cueva a lo largo de su ribera, industrias locales, como "Villa Concha" o "Fábrica de les calces" (hoy C.P. Primo de Rivera) y la parroquia de la Santísima Trinidad.



Detalle del año de construcción del puente Jorge Juan.

El puente de la Avenida de Madrid.

El ensanche urbano de Crevillent al sur y el desvío de la carretera Alicante-Murcia convirtió un antiguo camino que limitaba el casco urbano, en una de las vías más importantes, la Avenida de Madrid (acuerdo plenario de 24-4-1963).

Este camino, transformado en una calle de 10 metros de ancho que cruza el barranco o rambla, era insuficiente para dar cabida a las avenidas pluviales, provocando cortes de tráfico e inundaciones en la zona, de ahí que en 1959 el Ayuntamiento proceda a la urbanización y cons-